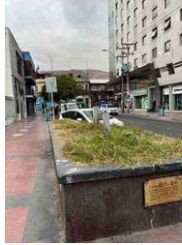


OJO PIOJO

DIA MUNDIAL DEL ARBOL.

En pleno centro de Iquique, una placa que conmemora el Día Mundial del Árbol nos recuerda la importancia de preservar y valorar los espacios verdes en la ciudad. Sin embargo, al observar el entorno que la rodea, lo que debería ser un pequeño pulmón verde se ha convertido en un área descuidada y desolada, donde solo se encuentra pasto seco y basura acumulada. Este panorama es una triste contradicción, especialmente en un lugar destinado a resaltar la importancia de la naturaleza y el medioambiente.

El deterioro de este espacio no solo habla de una falta de mantención por parte de las autoridades, sino también de un descuido generalizado que invita a reflexionar sobre cómo como sociedad tratamos nuestros espacios comunes. Un área que podría ser un punto de encuentro, relajación o incluso de educación ambiental, se ha transformado en un basurero improvisado que pasa desapercibido por la mayoría de los transeúntes. Esto no solo daña la estética urbana, sino que también demuestra la desconexión entre las políticas ambientales que se promocionan y la realidad cotidiana de los espacios públicos.



La placa del Día Mundial del Árbol debería ser más que un mero símbolo; debería invitar a la acción y a la toma de conciencia sobre la importancia de cuidar nuestros espacios verdes. Es urgente que las autoridades municipales tomen cartas en el asunto, pero también es fundamental que como ciudadanos nos comprometamos a respetar y mantener estos lugares. La recuperación de estos espacios no solo mejoraría la imagen del centro de Iquique, sino que también fomentaría una mayor conexión con la naturaleza y el entorno urbano.

Es hora de que el mensaje de esa placa cobre vida y que el centro de Iquique se transforme en un lugar donde los árboles y las áreas verdes sean un reflejo del compromiso que la ciudad tiene con el medio ambiente. Solo así podremos darle verdadero sentido a la celebración del Día Mundial del Árbol, más allá de las palabras escritas en una placa abandonada.

Los columnistas expresan opiniones absolutamente personales y no representan necesariamente la línea editorial Longino de Iquique.